

estàn acostumbrados à mã dar, porque no aciertan à obedecer. Llegò vn Centurion à Christo al entrar en Cafarnaun, y dixole:

Mat th.
8.6.

Puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur, vn criado mio està en mi casa paralytico, y es muy atormentado de su enfermedad. Respondiò Christo: Ego veniam, & curabo eum, yo irè à tu casa, y le curarè. Y quando esperaba, que el Centurion le agradeciesse, querer ir à su casa à curar al criado; y honrarla, y santificarla con su presencia; oygo, que se escusa de recibirle en ella, diziendo: Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus, Señor no vengais à mi casa, porque no soy digno de que entreis en ella; sino de zid vna palabra, y sanarà mi criado. Alabo la Fè de este Centurion, porque creyò, que con vna palabra sola, que dixesse Christo, podía dar salud à su criado; pero no puedo dexar de estrañar mucho la razon, que dà, para que no vaya à su casa. Nam, & ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, & dico huic, vade, &

vadit; & alij, veni, & venit; & seruo meo, fac hoc, & facit, porque yo soy vn hombre, que tengo soldados; y criados; y digo à este, vè, y vè; y à aquel, ven, y viene; y à mi seruo, haz esto, y lo haze. Dichoso amo, que tiene tan buenos criados, y tan obedientes, que apenas ha mandado vna cosa, quando ya està executada. Y dichosos criados, que tienen tal Señor, que por su misma persona vè à buscar salud milagrosa para ellos. Poco se vè en el mundo esta correspondencia; y no sè quien tiene la culpa, los criados, ò los amos, porque los amos echan la culpa à los criados, y los criados à los amos. Pero bolvamos à nuestro caso; que embarazo es, tener criados, y soldados tan obedientes, para recibir à Christo en su casa; antes si le quiere agasfajar, y servir, lo podrà hazer, teniendo en su casa vnos soldados tan obedientes, y vnos criados tan puntuales. Quizà hizo aqueste discurso el Centurion: si vè el Señor à mi casa, es forçoso, que à tal huesped, no le siruan solo mis criados, sino yo tambien; porque esso pide la dig-

dignidad de la persona; y yo no he de acertar à servir, como estoy tan enseñado à mandar: digo à vn soldado, que vaya, y vè; digo à otro, que venga, y viene; digo à mi seruo, q̄ haga aquello, y lo haze; pues como he de obedecer al Señor, si me manda, que vaya, y que venga, y que haga? No es posible, que acierte à obedecer quien està tan enseñado à mandar; y assi mejor es, que no vaya el Señor à mi casa, no auindole de servir en ella, como es razon. Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.

Pregunta vno de los mejores Expositores de los Euangelios (parece, que solo para esta ocasion) *Quare Dominus reuertens à nuptijs suos vult inuenire, non vt Duces, aut Principes, sed vt seruos?* Porque el Señor no quiere, que los suyos le esperen, como Duques, ò como Principes, sino como seruos? El dà otras razones; yo darè vna mas natural. Quiere los muy puntuales, y diligentes para abrirle, luego al punto que llame, *Vt cum venerit, & pulsauerit confestim ape-*

riant ei; y para esto no son buenos los Principes, y los Duques, porque no saben ser tan puntuales, y obedientes; como estàn acostumbrados à mandar, no aciertan à obedecer. Si todos los Duques, y Principes fueran, como nuestro Duque; como Duques los quisiera el Señor, mas que, como seruos, porque fue tan obediente, que no còtento con la obediencia de los seruos, aspirò à la obediencia del Señor. La diferencia, que ay entre los seruos, y el Señor, es que los seruos obedecen al Señor, *Expectantibus Dominum suum;* pero el Señor obedece à los seruos, *Transiens ministrabit illis.* La obediencia de los seruos es buena; pero la obediencia del Señor es mejor; por que los seruos obedecen, al que es su Superior, y el Señor obedece, à los que son sus subditos; y obedecer al Superior, no es tanto; obedecer al inferior, es mucho mas. San Francisco de Borja no solamente obedecia puntualissimamente à San Ignacio su General, y à los otros Superiores suyos, mas aun à sus inferiores, y subditos, quando era Superior, como

mo al cozinero, al portero, al Sacristan, à su compañero, que era vn hermano coadjutor, sin salir en nada de su voluntad, de que ay admirables exemplos en su vida.

De la obediencia, que representa Christo en el Cielo, nos dexò vna perfecta imagen en el Sacramento, en que se excede à sí mismo; porque si allí acude à la voz de qualquiera siervo, *Transiens ministrabit illis*; todos los siervos son santos, son nobles, son grandes; mas en el Sacramento viene à las manos de qualquier Sacerdote, al punto que pronuncia las palabras, sea alto, ò baxo, grande, ò pequeño, justo, ò pecador, sin distinguir personas, ni calidades, ni meritos; y por esso en el Sacramento teniendo ojos no ve para representar vna perfecta obediencia ciega. Tal era la obediencia de San Francisco de Borja: acudia à la voz de qualquiera, que le mandaua, sin tener ojos para ver, quien le mandaua, ni para distinguir calidades, ò meritos; sino solamente oydos, para oir, lo que le mandauan; y manos, para executar lo con grande pro-

titud. Con esto hemos visto, como ciñò San Francisco de Borja la grandeza con la humildad, la riqueza con la pobreza, y la soberania con la obediencia.

Parece, que con esto abatiò el Santo Duque su grandeza, disminuyò su riqueza, y se priuò de su soberania; y es muy al contrario, porque ciñendo su grandeza, fue mayor; ciñendo su riqueza, fue mas rico; ciñendo su soberania, fue mas soberano. Ciñendo su grandeza fue mayor, porque creció humillandose. Viò Nabucodonosor en vn sueño mysterioso vna piedra, que baxò de vn monte, *Abscissus est lapis de monte*; y luego viò, que la piedra se auia conuertido en vn monte grande, que llenaua toda la tierra, *Factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram*. Como ha crecido tanto esta piedra en tan breue tiempo: de piedra à monte, y monte tan grande, que llena toda la tierra: Creció la piedra, porque baxò la piedra; porque descendió de vn monte, *Abscissus est lapis de monte*, subió à ser monte, *Factus est mons magnus*; porque

Dan. 2.
34.

Luc. 14.
11.

que descendió à la tierra, llenò toda la tierra, *Et impleuit vniuersam terram*. Esta piedra, segun los mejores Interpretes, es el Reyno de Christo, y en el Reyno de Christo, de esta manera se sube, baxando; desta manera se crece, humillandose, *Qui se humiliat, exaltabitur*.

En la politica del mundo se crece subiendo; en la de Christo, baxando; en aquella es necesario, ser grande, para ser mayor; en esta es necesario, ser pequeño, para ser grande; y ser el menor, para ser el mayor. Expresamente lo enseñò Christo à sus Discipulos. Estauan disputando ambiciosamente, qual era el mayor de todos, *Quis eorum videretur esse maior*; deseando serlo cada vno, para adelantarse à los demás, porque auerá imperfectos; y vièdo Christo, que deseauan la mayoria, pero errauan el camino, se lo advertió, diziendo: *Reges gentium dominantur eorum, &c.* Esta es politica de los Reyes del mundo, allà son los mayores, los que mandan; son los mayores los mayores; *Vos autem non sic*, para vosotros, que sois mis Discipulos:

Luc. 14.
11.

Luc. 22.
24.

ha de auer otra razon de estado: *Qui maior est in vobis, fiat sicut minor, & qui praecessor est sicut ministrator*, el que es mayor, hágase menor, y el que es superior hágase siervo, si quiere ser superior à todos, y mayor que todos.

Quien dirà, que no abatiò Christo su Magestad, quando, ciñendo su grandeza, se puso à lauar los pies à sus Discipulos? Pues atiendan à las palabras, que dize, acabando de hazer este humilde, y abatiendo ministerio: *Vos vocatis me, Magister, & Domine: & benè dicitis: sum etenim. Si ergo ego laui pedes vestros Dominus, & Magister, &c.* Vosotros me llamais Maestro, y Señor; y dezis bien; porque lo soy. Pues si yo, siendo vuestro Señor, y Maestro, os he lauado los pies, tambien vosotros deueis lauaros: vnos à otros los pies. Dos vezes se llama Christo, Maestro, y Señor, en estas palabras: notadlo, y no lo olvideis. Mas se humillò Christo, quando fue presentado delante de Pilatos; porque entre los Discipulos estaua como siervo; mas ante el juez, estaua como reo; y preguntado de Pilatos, si

Ioan. 13.
13. &
14.

Ioan. 18
36.

era Rey, en pocas palabras, dixo tres vezes, que tenia Reyno: *Regnum meum non est de hoc mundo; si ex hoc mundo esset Regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudæis: nunc autem Regnum meum non est hinc*, mi Reyno no es de este mundo; porque si mi Reyno fuera deste mundo, mis ministros me defendieran, para que no fuesse entregado à los Iudios; pero mi Reyno no es de acá baxo. De que infiriò Pilatos, que era Rey, y el lo concediò llanamente. Aun mas se humillò Christo en la Cruz; porque si entre los Discipulos pareciò seruo, y ante el Presidente reo, en la Cruz pareciò delinquente, conuencido de grauissimos delitos, pues moria condenado à tan afrentosa muerte; pero quiso, que le pusiesen en la Cruz el titulo de Rey, tres vezes repetido en tres diferentes lenguas, Hebraea, Griega, y Latina: *Erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. Hebraicè, Græcè, & Latinè*. Y por mas que lo procuraron los Pontifices, y Sacerdotes, no pudieron conseguir del Iuez, que le quitasse el titulo de

Ioan. 19
20.

Rey, antes le ratificò, diciendo: *Quod scripsi, scripsi*, lo escrito està bien escrito. Hagamos agora reflexion sobre estos successos, pues no puede carecer de mysterio, que Christo en las ocasiones, en que se humilla mas, quiera ser llamado Rey, y Señor. Qual ferà la razon? Sin duda, enseñarnos esta dificultosa maxima de su politica, que en su Reyno, y Palacio el medio de subir, es baxar; el medio de crecer, humillarse. Por esto se llama dos vezes Señor al lauar los pies; y dize tres vezes, que tiene Reyno, al estàr citado delante del Presidente; y quiere ser llamado tres vezes Rey, en tres diferentes lenguas, al estàr crucificado; porque si es vna vez Señor, al sustentarse con tres dedos la redondez de la tierra; parece dos vezes Señor, quando trata con sus manos los pies de los hombres: si es vna vez Rey, quando juzga à los viuos, y los muertos, parece tres vezes Rey, quando està para ser juzgado de vn hombre mortal: si es Rey grande, quando està en su trono à la mano derecha de su Padre, parece

mu;

muchas vezes Rey, y en todas lenguas es llamado Rey, quando està en la Cruz entre dos ladrones. Assi sube, quien assi baxa; assi crece, quiè assi se disminuye; assi es exaltado, quien assi es humillado. No sabrè yo dezir quanto creciò San Francisco de Borja por la humildad, no solo en el Cielo, donde es Grande de la gloria, el que fue Grande de España, *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum*. Mas tambien en el mundo, donde fue mucho mas estimado, quando Religioso, que, quando Duque, passando la honra à veneracion; y la cortesia à culto; considerandole mayor, por el desprecio de la grandeza, que por la grandeza misma. Entrando à visitar al Rey de Portugal, le saliò à recibir, y le quitò el sombrero, y hizo sentar. Quando fue à hablar al Rey de Francia, le saliò à recibir à cavallo cò toda su Corte. Y de esta manera le honrauan los otros Reyes, y Principes, los Sumos Pontifices, Cardenales, y Prelados, mirandole, como vn hombre superior à todo el mundo, que se auia leuantado so-

bre los otros hombres, poniendo debaxo de los pies; lo que ellos ponen sobre su cabeça.

Ciñendo su riqueza fue mas rico; porque dexandolo todo, lo possedyò todo. Quereis vn camino breue de enriquecer? Dexad todas las cosas; y las poseereis todas. Bien se, que no admitiràn el medio los ricos, y codiciosos del mundo; pero es maxima sacada de la doctrina del Apostol San Pablo, que dize de si, y de los demàs Apostoles: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*, somos, como hombres, que no tienen nada, y lo poseen todo. Como puede ser, que lo posean todo, los que no tienen nada? La contradiccion no puede ser mas clara à la aprehension; pero no es menos cierta la solucion al discurso. Dize, que, dexandolo todo, se posee todo; y es la razon, porque, quien lo dexa todo, lo desprecia todo, y quiè lo desprecia todo, lo posee todo. Alcançò Seneca esta verdad, y se alargò à dezir, que no ay otro medio de poseer todas las cosas, sino el despreciarlas, *Contemere omnia*, dize, aliquis

2. Cor.
6. 10.

Epist. 62

Ddd po-

potest, omnia habere nemo potest: breuissima ad diuitias per contemptum diuitiarum via est, qualquiera puede despreciarlo todo, y ninguno puede poseerlo todo; y el mas breue camino para poseer las riquezas es despreciarlas. Y fue dictamen de los antiguos Filósofos, que atrojauan el oro, y la plata, para ser mas ricos, que los Reyes, y Emperadores del mundo.

Boluamos à mirar à Christo lauando los pies à sus Discipulos, y hallarèmos gran confirmacion de esta maxima: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus...cepit lauare pedes discipulorum*, sabiendo Iesus, que el Padre le auia dado todas las cosas en sus manos, empeçò à lauar los pies de sus Discipulos. El que tiene todas las cosas en sus manos, se pone à lauar los pies de vnos pobres pescadores: Tales manos entre tales pies! Reparòlo San Agustin, y dixo admirado: *Cum ergo illi Pater omnia dedisset in manus, ille discipulorum, non manus, sed pedes lauit*, auriendole dado el Padre todas las cosas en sus manos, no laudò las manos, sino los pies de los Discipulos. El Santo lo

Ioan. 13

In Cat.
S. Tho.

dize por la humildad; yo hallo otro mysterio, y lo discorro assi. Sabia Christo, que el Padre le auia dado en sus manos todas las cosas, que el demonio falsamente prometió darle; si le adoraua; sabia, que le auia hecho Señor de la tierra, del mar, y de todos los Reynos del mundo, y estando para partirse de esta vida, queriendo dexar, como en testamento, todas las cosas à sus Discipulos, se puso à lauarles los pies con aquellas manos, que tenian todas las cosas, para que ellos tuuiesse debaxo de los pies los Reynos de el mundo, que el tenia en sus manos; como si dixera; yo soy Señor de todas las cosas del mundo, porque el Padre las ha puesto en mis manos; y quiero hazeros Señores de todas, poniendolas debaxo de vuestros pies, para que poseais por desprecio, lo que yo tengo por dominio; yo las tengo en las manos, porque mi possession es de señorio, vosotros las auéis de tener debaxo de los pies, porque vuestro dominio ha de ser de desprecio; y como yo soy dueño de todo, porque lo poseo todo;

ve:

vosotros auéis de ser dueños de todo, despreciandolo todo, y no poseyendo nada. *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*.

Es tan perfecto este dominio de desprecio, que si se diuide del dominio de possession, el de possession no es dominio caual. y es caual el de desprecio. Pòderá Dauid el grande beneficio, que hizo Dios al hombre, haziendole señor de todas las criaturas inferiores, y primero dize: *Constituiisti eum super omnia opera manuum tuarum*, hizistele señor de todas las obras de tus manos. Y añade inmediatamente: *Omnia subiicisti sub pedibus eius, oues, & boves vniuersas, insuper & pecora campi, volucres caeli, & pisces maris, qui perambulant semitas maris*, pusiste todas las cosas debaxo de sus pies, los brutos de la tierra, las aues del ayre, y los pezes de la mar. Si ha dicho ya, que Dios hizo al hombre señor de todas las cosas, para que repite lo mesmo, diziendo, que puso todas las cosas debaxo de los pies? No dize lo mesmo; porque auia dicho antes vn dominio, y agora dize otro; auia dicho

Ps. 8. 7.

el dominio de possession, *Constituiisti eum super opera manuum tuarum*, hizistele señor de todas las obras de tus manos; y agora añade el dominio de desprecio, *Omnia subiicisti sub pedibus eius*, pusiste todas las cosas debaxo de sus pies; y añade el dominio de desprecio, al de possession; porque no fuera perfecto el dominio de possession, sin el de desprecio; no fuera perfecto señor el hombre, si poseyera las cosas, y no las despreciara; si las pusiera sobre su cabeça, y no debaxo de sus pies; porque quien posee las cosas de la tierra, y las estima, no es señor de ellas, sino seruo; quien las posee, y las desprecia, esse es perfecto señor.

Para declarar mas (por ser vna verdad que parece paradoxa) como es perfecto el dominio de desprecio sin el de possession, quisiera disputar esta question: Quien es mas rico, quien tiene, ò quien no ha menester? Diràn los necios, que quien tiene; pero responderàn todos los Sabios, que quien no ha menester; porque pobre es, quien necessita, aunque tenga mucho; y rico es,

Ddd 2

quien

quien no ha menester, aunque no tenga nada. Pobre era Alexandro, siendo Señor de vn mundo, porque necesitaua de muchos mundos, para llenar su ambicion; y rico era Diogenes, no teniendo nada, porque no necesitaua de nada para llenar su deseo. Mejor lo dize

Ps. 33. II. David: Diuites egerunt, & esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono, los ricos necesitaron, y tuuieron hambre, pero, à los que buscan à Dios, no les falta nada. Como necesitaron los ricos siendo ricos? *Diuites egerunt*. Por lo que añade luego, *esurierunt*, tuuieron hambre. Necesitan los ricos, porque tienen hambre, y tienen hambre, porque son ricos: su misma riqueza los haze desear mas bienes, y su deseo los haze necesitar de los bienes, que desean. Pero à los que buscan à Dios, no les falta nada, *Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono*; porque, los que buscan à Dios, no buscan otra cosa, porque Dios quiere ser buscado solo; no desean los bienes de esta vida, y como no los desean, no los necesitan, y

como no los necesitan, los poseen todos, *Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono*.

Quereis saber, que tan cierta es esta regla? Pues sabed, que, quando quiso David medir la riqueza sin medida de Dios, por aqui la midió, diciendo: *Deus meus es tu, quia bonorum meorum non eges*, tu eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes. No dize, tu eres mi Dios, porque eres Señor de los Cielos, y de la tierra, del Sol, Luna, Estrellas, brutos, aues, pezes, hombres, y Angeles, y de todas las criaturas; sino tu eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes. David primero pastor, despues Rey; muchas vezes perseguido, y falto de todas las cosas; otras abundante, y lleno de prosperidades; auia aprendido en la variedad de sus fortunas, que no haze ricos la possession, ni pobres la falta della; sino pobres la necesidad, y ricos la satisfacion; y por esso, quando quiere explicar la inmensa riqueza de Dios, no la explica, por lo que posee; sino, por lo que no necesita; no, por lo que tiene; sino, por lo que no le

falsi

Ps. III

23

falsa; *Deus meus es tu, quia bonorum meorum non eges*. Nunca mas rico S. Francisco de Borja, que quando mas pobre, entóces empeço à poseerlo todo quando se desposeyò de todo. Aunque nunca fue ambicioso; quando Duque necesitaua de palacios, de criados, de carroças, de aparato, y ostentacion, conforme à su grandeza, y lo que tenia mas de necesidad, tenia menos de riquezas; mas en dexádolo todo, para entrar en la Religión, fue mucho mas rico, porq̃ no necesitaua de nada, y con esso lo posseia todo.

Ciñendo San Francisco de Borja su fouerania, no la perdió, sino la trocò por otra mas alta; dexò la fouerania propria de los Principes de la tierra, y participòle el Señor su propia fouerania, porque le obedecian los demonios, à quien echaua de los cuerpos con vna palabra, y las enfermedades, à quien mandaua. Si os acordais de el Centurion, dezidme: qual es mal alto dominio, el fuyo, à quien obedecian sus criados, y soldados, *Dico huic, vade, & vadit; & alij, veni, & venit; & seruo meo, fac hoc, & facit*. O el

de Christo, à quien obedecian las enfermedades à vna palabra, *Tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*: Claro està, que el de Christo: quanto vâ de dominio de hombre à dominio de Dios; pues esso vâ del dominio, que dexò San Francisco de Borja, al que alcançò; obedecianle antes sus criados, y vassallos, como al Centurion; dexò esse dominio, y despues le obedecian las enfermedades, como à Christo. Sabido es el caso. Estando enfermo de vnas tercianas el Padre Hernando Solier, entrò à visitarle San Francisco de Borja; y preguntádole, como estaua; respondió, q̃ esperádo la terciana. Replicò el Sâto, para q̃ la esperais; mejor es no esperarla. Entóces dixo el enfermo: Padre mio, mande V.R. à la terciana, q̃ no véga, y no la esperarè. Sea affi, respondió el Sâto: Terciana, novengais mas à Solier. Obedeciò la terciana, y no boluiò mas al enfermo.

Entrando Christo à visitar à la suegra de San Pedro, que estaua enferma de calenturas, *Imperauit febri, & dimisit illam*, mandò à la calentura, que la dexasse, y la dexè. En es-

Luc. 4

39.

19

to se conociò, dize Salmeron, que las enfermedades eran subditos de Christo; y que èl era Señor de la enfermedad, y la salud; de la vida, y de la muerte. Que hemos de colegir nosotros de ver obedecer la calentura à San Francisco de Borja, sino, que le comunicò el Señor por priuilegio el dominio, que èl tiene sobre la salud, y enfermedad, la vida, y la muerte. Confirmòse este priuilegio en otros casos; porque daua enfermedades à vnos, quando conuenia; y las quitaua à otros, quando era necesario; ponialos à peligro de muerte, y sacaualos de la jurisdiccion della. Demanera que como el Centurion dezia à vn soldado, que fuesse, y iba, *Dico huic, vade, & vadit*; y à otro, que viniesse, y venia, *Et alij, veni, & venit*: así dezia San Francisco de Borja à vna enfermedad, que se fuesse, y se iba; y à otra, que viniesse, y venia. No solamente le obedecian las enfermedades, quando las mandaua à ellas; tambien, quando mandaua à los enfermos, dandose por entendidas no solo al precepto propio, sino al ageno;

porque sucedia, estando alguno de sus subditos grauemente enfermo, y impossibilitado, para ponerse en camino, mandarle el Santo, que fuesse à la fundacion de algun Colegio, ò otro negocio graue de la gloria de Dios; y luego le dexaua la enfermedad, y se hallaua sano.

Si hemos de hablar en el language de la Escritura, no hemos de dezir en estos casos, que obedecian à San Francisco las enfermedades, sino, que le obedecia Dios. Quando Iosue mandò al Sol, y à la Luna, que parassen: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon*; y se parò el Sol, y la Luna, *Steterunt que Sol, & Luna*: dize la Escritura Sagrada: *Obediente Deo voci hominis*, que obedeciò Dios à la voz de el hombre. Iosue mandò al Sol, y la Luna; pero Dios fue quien obedeciò; así podemos dezir, que aunque San Francisco mandaua à las enfermedades, Dios era quien obedecia. O que dominio tan alto ser obedecido de el mismo Dios!

Este priuilegio se concede en el Cielo à todos, los que fueren verdaderos obe-

obedientes en la tierra, y respondieren al Señor, luego que llame: à estos promete, que acudirà, luego que le llamen, *Transiens ministrabit illis*. Pero San Francisco de Borja gozò este priuilegio en la tierra, porque acudia el Señor à cumplir la voluntad de su sieruo, siempre que le llamaua; y agora en el Cielo acude, à los que le llaman en nombre de San Francisco de Borja, de que ay muchas experiencias, particularmente de personas, que han mandado à las calenturas, que no vengán en nombre de San Francisco de Borja, y han obedecido.

Hemos concludido con los tres cingulos del Sermon; y hemos visto, como San Francisco de Borja ciñò su grandeza, su riqueza, y su souerania, con la

humildad, pobreza, y obediencia; haziendose pequeño, y con esso mas grande; haziendose pobre, y de essa manera mas rico; haziendose obediente, y así mas souerano. Agora, pues es tan grande, tan rico, y tan poderoso en el Cielo; pidámosle, que nos alcance de Dios, desprecio de las grandezas humanas, de las riquezas de la tierra, de las honras del mundo; para que hallandonos el Señor ceñidos, de humildad, pobreza, y obediencia, y las demás virtudes, quando llame à nuestra puerta, nos abra la suya, q̄ es la del Cielo, y nos conceda las grandezas celestiales, las riquezas eternas, las soueranias soueranas, sentandonos à la mesa de su gloria: *Ad quam, &c.*
(.)

